

Sinopsis

● **El brazo derecho de la ley:** la relatividad de la ley y la corrupción, en un novedoso enfoque de la mafia siciliana. Con Giuliano Gemma. RECOMENDABLE.

● **Se ha perdido un dinosaurio:** comedia de Disney con un esqueleto de dinosaurio ambulante, un grupo de nanas en pie de guerra y Peter Ustinov como simpático villano. Demasiado alargada, pero entretendrá a los niños. ACEPTABLE.

● **Los hijos de Sánchez:** vida y milagros de una familia de habitantes de conventillo de Ciudad de México. La obra de Oscar Lewis en endeble versión del director Hall Bartlett. Con Anthony Quinn. MALA.

● **Al fuego, bomberos:** el agudo ojo de Milos Forman se vale de un inocente baile de bomberos para configurar un irónico y divertido cuadro de costumbres... y algo más. BUENA.

● **Más allá del Poseidón:** buena candidata al premio de peor película del año. MALA.

● **Manhattan:** con humor y en serio, lo mejor de Woody Allen hasta la fecha. BUENA.

● **Cuentos de alcoba:** sucesión de ocho sketch en que el humor y el ingenio están un tanto racionados. MENOS QUE REGULAR.

● **Jesús de Nazareth (primera parte):** vida de Cristo respetuosa, clásica, tradicional; muy bien ambientada por el director Zetrenli y con un buen elenco, en su mayor parte británico. BUENA.

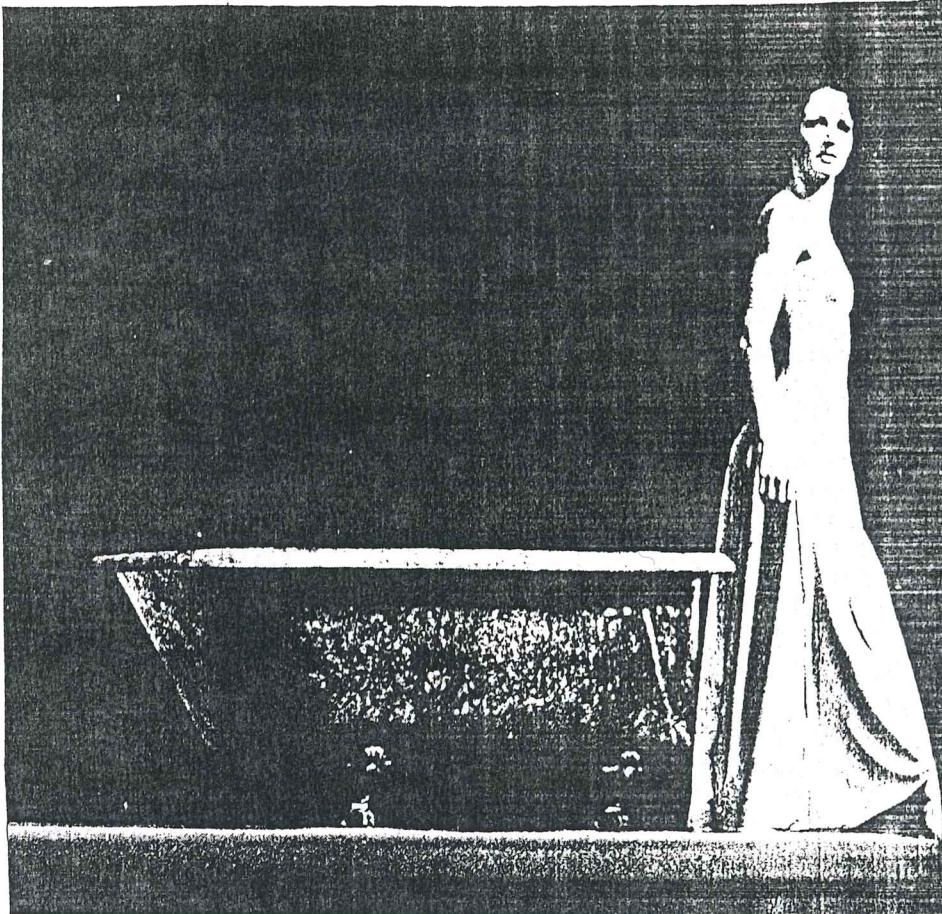
● **Los usurpadores de cuerpos:** se nillas venidas del espacio se apoderan de los seres humanos; tras la ciencia ficción, el símbolo del conformismo. Con Donald Sutherland. RECOMENDABLE.

● **Lucio Flavio:** sobre el Escuadrón de la Muerte; valiente, violenta, pero para público no brasileño; también tiene riuetes algo confusos. ACEPTABLE.

● **Los niños del Brasil:** suspenso en general bien conseguido, a través de los siniestros planes del Dr. Mengele y una organización de viejos nazis. Con Gregory Peck y Laurence Olivier. ACEPTABLE.

● **El gran dictador:** aunque envejecida como película, conserva momentos brillantes y una importancia histórica que con los años sólo ha aumentado. RECOMENDABLE.

● **El año que viene, a la misma hora:** comedia sobre la relación bastante singular de una pareja a lo largo de 25 años. RECOMENDABLE.



JENNIFER MULLER Y SU UTILERIA
Tina importada; agua tibia, cortesía del Municipal

un pretexto para ausentarse y rehuirla. Esta misma escena también es susceptible de otra interpretación: de una persona angustiada que reúne a los demás que, con una sola excepción, le dan la espalda.

Es ésta la obra que mejor justifica la auto-definición de Jennifer Muller de que trabaja sobre situaciones y relaciones emocionales. Es de una riqueza excepcional, imposible de asimilar en toda su complejidad con verla una sola vez.

Junto a un notable nivel técnico, el conjunto norteamericano se caracteriza por su gran energía. Todo se expresa mediante la danza propiamente tal, a veces recia y violenta, otras más suave, con un dinamismo que no cesa un solo instante.

A pesar de la calidad del grupo debió pagar el noviciado en Chile. Como en otras oportunidades, al presentarse una compañía desconocida, el público fue reticente en su asistencia y el resultado fue que, de los 14 mil dólares que costaron los tres espectáculos, sólo se recuperó aproximadamente la mitad. Además, un conjunto de esta índole habría estado más en su salsa ante un público más vital de universitarios, en una sala como la de la U. Católica, que en el Municipal. Pero aun allí, y a pesar de los pocos espectadores, no faltaron los aplausos.

H.E. ■

RESEÑA

La cartilla de los mimos

□ Obra musical de Noisvander sobre las cuitas de una familia de clase media

No es la primera vez que los mimos cantan, hablan y bailan, pero sí es la más lograda de sus incursiones en el teatro musical. Amable y amena en la forma, *Esta semana si...* (Teatro Petropol) de Noisvander es al mismo tiempo realista y dura en su contenido, que refleja las vivencias y problemas de una familia de clase media en algún barrio de Santiago.

Don Victoriano, el abuelo, es un viejo profesor jubilado; las apreturas económicas de la familia le han obligado a ceder su pieza para arrendarla al señor Martínez, vendedor ambulante de corbatas o lo que venga. El veterano jubilado se encarga de las compras y muchas veces cocina, materia en la cual su oficio abarca dos alternati-

Nº 2311
1979

vas: arroz con huevo o tallarines con salsa.

Su hija Elena tiene un pequeño bazar que no va nada de bien. Los nietos, Lito y Chichi, son, respectivamente, un "lolo" irresponsable y una muchacha que no logra entrar a la Universidad y no sabe qué hacer con su vida.

Lo que separa a esta familia (y la obra) de la amargura es la Polla Gol, que se transforma en sinónimo semanal de ilusión y de esperanza. Por conductos más normales no se vislumbra solución alguna a sus problemas.

Los personajes son observados con cariño y las situaciones familiares se desarrollan con abundante humor. Culmina con la confección de la cartilla en pleno velorio de don Victoriano y la posterior velada en que se escuchan los resultados de los partidos, con el feneido abuelo como mudo testigo, desde su retrato en la pared del fondo.

Los mimos en esta oportunidad dan un ejemplo de cómo se puede montar un espectáculo con escasos medios, cuando se despliega la imaginación. Por cierto que, con un presupuesto mayor, se pudo hacer mucho más en materia de decorado, pero la simplicidad de recursos también tiene sus virtudes. En materia de interpretación, Noisvander (abuelo) y Jaime Schneider (Martínez) se destacan en el elenco, con

personajes bien redondeados. El director del conjunto y autor de la obra difícilmente ganaría un concurso de canto, pero su abuelo se impone y se hace querer.

Jorge Mihovilovic hace un importante aporte desde la batería, pero, aunque los arreglos musicales de Jorge Hermosilla son adecuados, el espectáculo bien pudo ganar con música especialmente escrita por un compositor nacional.

H. E. ■

TV-ITALIA

Anarquía audiovisual

□ En espera de una ley, hay 630 canales comerciales que transmiten desde pornografía hasta películas pirateadas

El cine puede estar en crisis, pero la TV abunda. Por cierto que a la italiana, con los ingredientes caóticos del caso. Incluso se habló en *Variety*, de "anarquía audiovisual" para describir la situación actual en

que, junto a las dos cadenas de la estatal RAI, hay aproximadamente 700 canales privados, la mayoría de los cuales transmite en forma diaria y regular; en unos pocos casos, aun lo hacen en forma ininterrumpida, las 24 horas del día.

Esta situación no se gestó por cierto en una forma orgánica y racional y más se asemeja a la fiebre del oro californiana del siglo pasado, en que los sueños de riqueza atrajeron a una multitud de míseros. También se da la ley del más fuerte: hay canales que lanzan sus señales en dos partes del día, y las emisoras más potentes aprovechan los medios técnicos a su alcance para tornar invisibles a sus congéneres más débiles. Por otra parte, se rumorea que la RAI proyecta un satélite propio, que anularía las imágenes de muchas estaciones comerciales. Así, por el momento impera una especie de ley de la jungla.

El año pasado uno de los programas más novedosos fue *Hagamos striptease* en que las competidoras eran dueñas de casa y pasada la medianoche, la TV se torna una especie de reino del porno, sobre todo en el norte de Italia. En Roma, donde los tribunales son más severos, hay mayor cautela, pero también abundan programas que no son precisamente para menores.

630 películas

La capital italiana cuenta con un total de 31 canales privados, 18 de los cuales transmiten en color. La base de su programación son películas y la contabilidad de una semana típica arrojó un total de 630 largometrajes. La programación se completa con series, dibujos animados y noticiarios. Estos últimos, con un locutor que lee noticias sin apoyo visual de filmaciones. Programas vivos prácticamente no hay, y un alto porcentaje de las películas —sobre todo en los canales más pequeños— son pirateadas. Las distribuidoras norteamericanas incluso están preparando demandas contra algunos canales.

Según voceros de la TV comercial y privada, esta ha conquistado entre un 15 y un 20 por ciento de la teleaudiencia. Los voceros de la RAI discrepan: según sus mediciones, la competencia captó apenas un cinco por ciento de los telespectadores italianos.

Mientras tanto, surgen algunas estaciones y cadenas privadas más orgánicas, con el apoyo de organizaciones comerciales serias. Sin embargo, el caos no se resolverá hasta la dictación de la ley de TV, que se quedó en barbecho el año pasado con la caída del gobierno de Andreotti. La inestabilidad política impidió que, desde entonces, se volviera a poner en tabla. En uno de sus acápites la ley obligará a transmitir un 50 por ciento de espacios nacionales, lo que cambiaría todo el esquema actual de programación envasada. ■

José Cifuentes



UNIVERSIDAD
Pinis Ternae

CENTRO DE
INVESTIGA
DOCUMENT

NOS FALTA UN PUNTO!

Expectativa ante resultados del fútbol

ERCILLA, 14 noviembre 1979

Nº-2311

1979